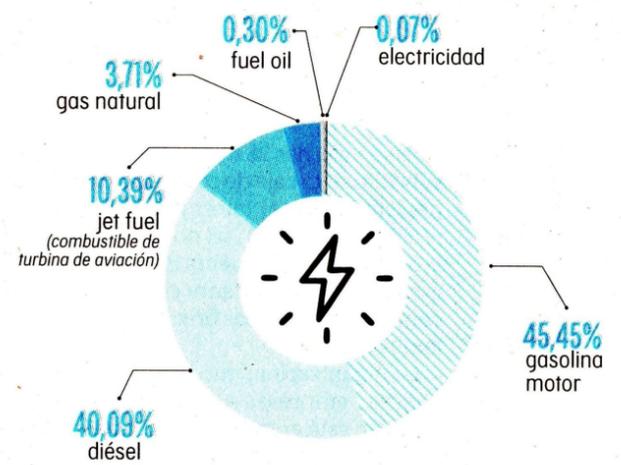




El Aeropuerto El Dorado, en alianza con Celsia, instaló en el año 2022 el primer punto de recarga para vehículos eléctricos en una terminal aérea del país. Son tres puntos con capacidad de 7.5 kW. FOTO ARCHIVO EL TIEMPO.



Fuente: Ministerio de Transporte.

Algunas medidas que se han tomado en transición energética en el transporte

Entre las medidas que ya están adoptadas figuran, por ejemplo, el incentivo del 70 % de reconocimiento económico a vehículos de carga que sean nuevos de cero o bajas emisiones como eléctricos, híbridos o a gas natural (resolución 5304 del 2019), para vehículos de carga de más de 10,5 toneladas. Parquederos preferenciales para vehículos eléctricos con identificación de color; descuento del 30 % en revisión técnico-mecánica para vehículos eléctricos; cero por ciento de gravamen arancelario para eléctricos y 5 % para vehículos con motor exclusivo de gas natural; gravamen arancelario del 5 % para vehículos híbridos; IVA del 5 % para eléctricos e híbridos y exclusión del pago de IVA para eléctricos y a gas que estén en el programa de uso racional y eficiente de energía, entre otras medidas. También se reglamentaron las condiciones técnicas para que estaciones de recarga de combustible fósil puedan ampliar la oferta a energía eléctrica para vehículos eléctricos y se reglamentaron las condiciones mínimas de estandarización y de mercado para la implementación de infraestructura de carga para eléctricos e híbridos enchufables.

Desafío del transporte en la transición a energías verdes

Una carrera contra el tiempo es la que debe transitar Colombia si quiere mostrar cifras verdes en la transición energética del transporte que hoy tiene un componente del 95,9 % de combustibles fósiles en su funcionamiento, según los datos oficiales del Ministerio de Transporte.

La magnitud de la tarea para el país en esta materia la muestran las cifras: el parque automotor total se estima actualmente en más de 18 millones de vehículos, de los cuales más de 11 millones son motocicletas (61 %), la mayoría de las cuales funcionan con combustibles fósiles.

Entre tanto, hoy solo están matriculados 22.155 vehículos eléctricos y 54.366 híbridos. Significa que en el mar de los combustibles de origen fósil que usa el transporte solo hay unas pequeñas gotas de energías de más bajas emisiones de gases efecto invernadero como el gas o la electricidad.

Cifras del Ministerio de Transporte indican que en la canasta de energía del sector pesan la gasolina (45,45 %) y el diésel (40,09 %). La electricidad no llega al 1 %, según esos datos.

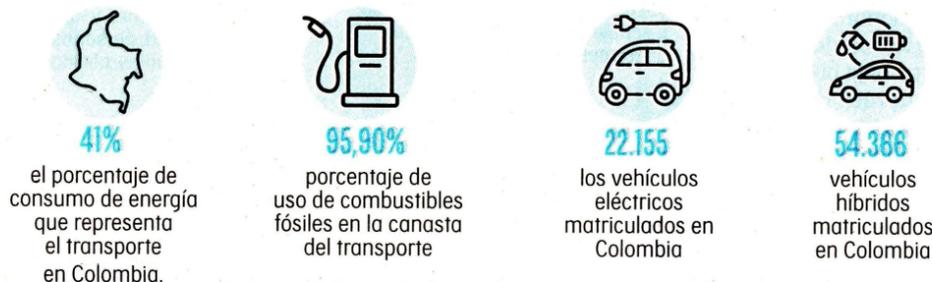
En el compromiso de reducir las emisiones de gases efecto invernadero, la apuesta del gobierno para el sector es “consolidar el transporte sostenible y generar un apoyo de manera estratégica a los sistemas de transporte público masivo e individual, el transporte de carga y el fortalecimiento de la intermodalidad”.

En casos como el de Bogotá se ha avanzado en transporte público. De 11.105 buses troncales y zonales en operación, 1485 son eléctricos, 1851 a gas y 336 híbridos, de acuerdo con cifras del gerente de TransMilenio, Orlando Santiago.

Pero el parque público del país solo representa 6 % del total, por lo que el mayor reto está en los vehículos privados.

Colombia espera llegar a 600 mil vehículos eléctricos en el 2030 en transporte carretero, férreo y fluvial, incluyendo infraestructura de operación. Frente al total, la meta sigue siendo marginal y combustibles como el diésel y la gasolina

EL TRANSPORTE Y EL USO DE ENERGÍA



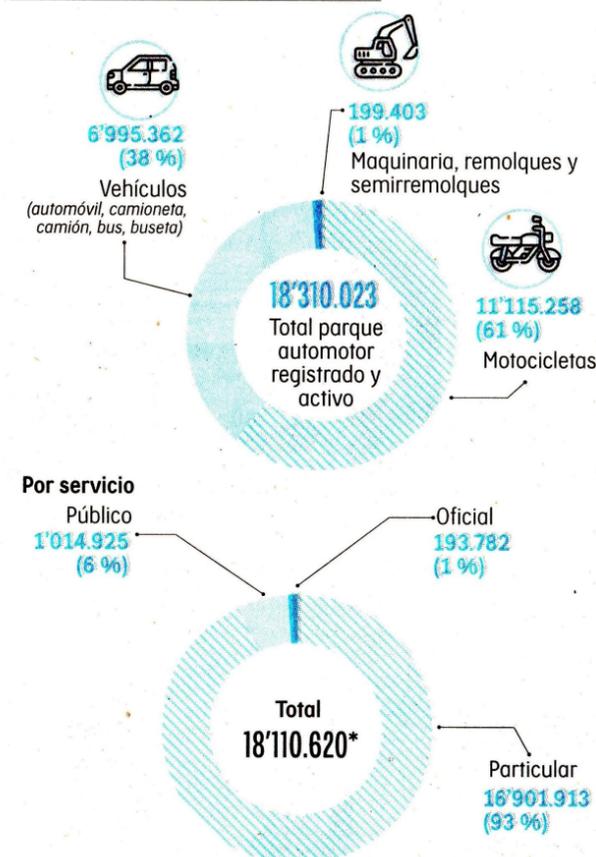
Además del gobierno, todas las personas y las empresas deben aportar para lograr la transición energética del sector. El mayor reto es el transporte privado, que representa el 94 %.

Tomás Martínez
EXMINISTRO DE MINAS

“Hemos venido avanzando en el desarrollo de instrumentos con enfoque bajo en carbono y resilientes con el cambio climático”.

Ministerio de
TRANSPORTE

ASÍ ES EL MAPA DEL PARQUE AUTOMOTOR REGISTRADO Y ACTIVO



* No incluye maquinaria, remolques y semirremolques.

Fuente: Registro Único Nacional de Tránsito (RUNT)

na con altos estándares (Euro VI) deberán seguir en la canasta de combustibles del sector.

De ahí que el mismo gobierno habla de una estrategia para la “penetración y uso de energéticos y tecnologías de cero y bajas emisiones que incluye eléctricos, hidrógeno, híbridos, gas, diésel y gasolina con bajo contenido de azufre”.

Según la Asociación Colombiana de Gas Natural, además de bajas emisiones, para la

transición energética del transporte, el gas representa ahorros del 50 % frente a la gasolina y 30 % frente al diésel.

Para el exministro de Minas y Energía y director del Centro Regional de Estudios de Energía (CREE), Tomás Martínez, enfrentar el desafío implica que, además del gobierno, todas las personas y las empresas aporten, porque para lograr la transición energética del sector, el mayor reto es el

transporte privado, que representa el 94 %.

“Si bien el sector público va a tener que invertir para ayudar a desarrollar las tecnologías de bajas emisiones y apoyar al transporte público, las empresas y las personas van a tener que comprar equipos que sean eficientes”, afirmó Martínez.

Y ya hay ejemplos desde el sector privado, como Motorysa BIC, una compañía pionera

en la importación y distribución de vehículos desde hace más de 50 años. En 2011, fue el primer importador de un automóvil 100 % eléctrico y en el 2014 introdujo vehículos híbridos enchufables. También casos como Bavaria que ya tiene 200 camiones eléctricos y en enero de 2024 tendrá una planta de energía solar.

Para los expertos, en la meta de reducir emisiones de dióxido de carbono estimadas en 40 millones de toneladas de CO2, el paso a energías de cero y bajas emisiones es solo una parte. La otra está en la superación de problemas estructurales que enfrenta el sector.

Uno de ellos es actualizar el parque automotor que tiene un promedio de 17,5 años para sacar de circulación a los más viejos.

En el caso de los vehículos de carga, la Secretaría de Ambiente de Bogotá, en cabeza de Carolina Urrutia, viene trabajando con los transportadores en la estructuración de un fondo que esperan comenzar con 4 mil millones de pesos para hacerles préstamos o darles garantías que les permitan a los propietarios de vehículos más viejos comprar unos nuevos que sean de cero o bajas emisiones.

Otro asunto es el desperdicio de energía por vehículos con una mecánica desajustada, entre otras razones por la evasión de la revisión técnico-mecánica.

Por eso, los expertos consideran que la transición energética en el sector transporte tendrá que ser gradual, utilizando alternativas de menos emisiones como el gas, mientras se puede masificar el transporte eléctrico.